

LOS MILAGROS DE JESÚS

FE DEL CENTURIÓN

Por medio de un evento que ocurre en el Nuevo Testamento, los niños van a aprender lo que significa tener fe en Jesús y van a ver como el Poder de Dios trabaja en las vidas de los que creen en Él.

TEMAS

Fe, Milagros, Poder de Dios, Sanación

PARA COMENZAR SOLO DI LA PALABRA (ACTIVIDAD)

Los niños van a empezar a decir palabras o comandos que sus padres, maestros u otros líderes han dicho que deben ser obedecidos. *Ejemplos: Escucha, ven aquí, silencio, basta, ve ahí, ya es tiempo, espérate, siéntate, haz tu tarea, ve a dormir, etc.*

VERSÍCULO BÍBLICO

**"Vivimos por fe, no por vista." 2
Corintios 5:7 NVI**

Con sus propias palabras, los niños van a decirle lo que significa la fe. Hablen acerca de cómo la fe nos ayuda a comunicarnos con Dios y nos poder a vivir para Él.

HISTORIA BÍBLICA

Introducción:

¿Pueden imaginar llamar a un doctor y preguntarle que sane a alguien de tu familia por medio del teléfono? En nuestra historia, un centurión confía

que Jesús puede solo decir la palabra para sanar a su siervo paralizado. El centurión cree lo que no puede ver y sabe que Jesús tiene poder.

Lea Mateo 8:5-13 (Fe de un centurión)

Preguntas:

1. ¿Qué le pidió el centurión a Jesús que hiciera? *(Que sane a su siervo paralizado.)*
2. ¿Dónde estaba el siervo? *(El siervo estaba en la casa del centurión.)*
3. ¿Por qué creen que el centurión no quiso que Jesús fuera a su casa? *(No sintió que merecía que Jesús entrara a su hogar. También tuvo fe de que dijera la palabra y que su siervo estaría sanado.)*
4. ¿Cómo respondió Jesús? *(Jesús estuvo asombrado con la fe del centurión y sanó al siervo. Jesús no había visto a alguien con tanta fe en Israel.)*
5. ¿Creen que al leer los versículos 11-12 que el centurión iba a festejar en el Cielo con sus antepasados Abraham, Isaac y Jacob? *(Permita que contesten.)*
6. ¿Por qué creen que Jesús sanó al siervo del centurión? *(Permita que contesten.)*

EJERCICIO DE LA CLASE**(ACTIVIDAD)****¿PODEMOS CREER LO QUE NO
PODEMOS VER?**

Los niños arrojarán palomitas de maíz desde diferentes distancias para ver que cuanto más cerca estén de Dios, y cuan fuerte puede ser su relación con Él.

Temas: Confianza, Creer, Fe

Materiales: Nada

Duración: Aprox. 10 minutos

Lo Que Va A Hacer Usted: Pídale al voluntario que conteste las preguntas basados en lo que creen que otros puedan hacerlo.

Lo Que Va Decir Usted: Necesito a un voluntario que se pare en frente de la clase y que conteste varias preguntas de sí o no. *(Después de que el voluntario conteste cada pregunta, pídale a otros voluntarios a hacer cada tarea.)*

Preguntas para el voluntario:

1. ¿Crees que alguien en la casa puede hacer acrobacias?
2. ¿Crees que alguien en la casa puede cruzar sus ojos?
3. ¿Crees que alguien en la casa puede zapatear?

4. ¿Crees que alguien en la casa puede saltar en una pierna por 30 segundos?
5. ¿Crees que alguien en la casa puede escribir su nombre al revés?

No vieron estas cosas antes de que ocurrieron, pero no tuvimos que probarlo anteriormente, tuviste fe de que alguien podría hacerlo. Esto es solo un poco de fe. Ahora todos en la casa van a ser preguntados con una serie de preguntas. Cada uno de ustedes debe contestar la pregunta a sí mismo con un sí o no.

Preguntas para la casa:

1. ¿Crees en Dios?
2. ¿Crees que vas al cielo?
3. ¿Crees que Jesús quita nuestros pecados cuando nos arrepentimos y le pedimos que nos perdone?

Estos son tres ejemplos de la fe espiritual. No podemos ver a Dios ni al Cielo, pero sabemos que ambos existen. No estuvimos ahí cuando Jesús fue crucificado, sin embargo, sabemos que Él murió para limpiar los pecados del mundo. ¿Cómo podemos creer en algo que no podemos ver? *(Permita que contesten. Confiamos que la Biblia es la Palabra de Dios. Sabemos que Dios mantiene Sus promesas.)*

“Ahora bien, la fe es la garantía de lo que se espera, la certeza de lo que no se ve.” Hebreos 11:1 NVI

EJERCICIO ALTERNATIVO**PODER DE LA LENGUA**

Por medio de esta actividad, los niños van a aprender el poder detrás de las palabras de Jesús, pero también de sus propias palabras.



Temas: Creer, Fe, Milagros, Poder de Dios

Materiales:

Escritura de la NVI [pdf]
Lápices
Pizarrón
Marcadores

Duración: Aprox. 20 minutos

Preparación: Antes de que empiece, imprima la página de la escritura.

Lo Que Va A Decir Usted: Cada uno de ustedes va a recibir un lápiz y una página de la escritura. Su trabajo va a ser para encerrar las palabras de la página de la escritura para demostrar el poder de Jesús o su autoridad. Cuando todos han terminado, vamos a compartir las palabras que hemos encerrado. *(Permita que los niños compartan las palabras que encerraron.)*

Acabamos de leer lo poderoso que fueron las palabras de Jesús pero

¿sabían que nuestras palabras también pueden ser poderosas también? Es verdad que podemos usar nuestras palabras para ayudar o lastimar a la gente. Vamos a trabajar juntos para hacer una lista de como nuestras palabras pueden ser una herramienta poderosa para ayudar a otros. *(Escriba las respuestas de los estudiantes en el pizarrón.)*

Ejemplos:

Oración
Compartir el Evangelio
Ánimo
Consuelo
Gratitud
Gracia
Aceptación
Celebración
Instrucciones

APLICACIÓN

Nuestra fe puede ser tan grande como el centurión en nuestra lección. Mientras que Jesús no está con nosotros físicamente, Él si nos oye y responde a nuestras oraciones. Mateo 17:20 dice que, si creemos y si tenemos la fe del tamaño de un grano de mostaza, vamos a poder mover montañas.

**ACTIVIDAD FINAL
ORACIÓN**

EJERCICIO ALTERNATIVO**PODER DE LA LENGUA****Mateo 8:1-17, 8:23-27 NVI****Jesús sana a un leproso**

1 Cuando Jesús bajó de la ladera de la montaña, lo siguieron grandes multitudes. 2 Un hombre que tenía lepra se le acercó y se arrodilló delante de él. “Señor, si quieres, puedes limpiarme” le dijo.

3 Jesús extendió la mano y tocó al hombre. “Si quiero” le dijo. “¡Queda limpio!” Y al instante quedó sano de la lepra. 4 “Mira, no se lo digas a nadie” le dijo Jesús; sólo ve, preséntate al sacerdote, y lleva la ofrenda que ordenó Moisés, para que sirva de testimonio.”

La fe del centurión

5 Al entrar Jesús en Capernaum, se le acercó un centurión pidiendo ayuda. 6 “Señor, mi siervo está postrado en casa con parálisis, y sufre terriblemente.”

7 “Iré a sanarlo” respondió Jesús.

8 “Señor, no merezco que entres bajo mi techo. Pero basta con que digas una sola palabra, y mi siervo quedará sano. 9 Porque yo mismo soy un hombre sujeto a órdenes superiores, y además tengo soldados bajo mi autoridad. Le digo a uno: “Ve”, y va, y al otro: “Ven”, y viene. Le digo a mi siervo: “Haz esto”, y lo hace.

10 Al oír esto, Jesús se asombró y dijo a quienes lo seguían: “Les aseguro que no he encontrado en Israel a nadie que tenga tanta fe. 11 Les digo que muchos vendrán del oriente y del occidente, y participarán en el banquete con Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los cielos. 12 Pero a los súbditos del reino se les echará afuera, a la oscuridad, donde habrá llanto y rechinar de dientes.”

13 Luego Jesús le dijo al centurión: “¡Ve! Todo se hará tal como creíste.” Y en esa misma hora aquel siervo quedó sano.

Jesús sana a muchos enfermos

14 Cuando Jesús entró en casa de Pedro, vio a la suegra de éste en cama, con fiebre. 15 Le tocó la mano y la fiebre se le quitó; luego ella se levantó y comenzó a servirle.

16 Al atardecer, le llevaron muchos endemoniados, y con una sola palabra expulsó a los espíritus, y sanó a todos los enfermos. 17 Esto sucedió para que se cumpliera lo dicho por el profeta Isaías: “Él cargó con nuestras enfermedades y soportó nuestros dolores.”

Jesús calma la tormenta

23 Luego subió a la barca y sus discípulos lo siguieron. 24 De repente, se levantó en el lago una tormenta tan fuerte que las olas inundaban la barca. Pero Jesús estaba dormido. 25 Los discípulos fueron a despertarlo. “¡Señor,” gritaron, “sálvanos, que nos vamos a ahogar!”

26 “Hombres de poca fe,” les contestó, “¿por qué tienen tanto miedo?” Entonces se levantó y reprendió a los vientos y a las olas, y todo quedó completamente tranquilo. 27 Los discípulos no salían de su asombro, y decía: “¿Qué clase de hombre es éste, que hasta los vientos y las olas le obedecen?”

SOLUCIÓN

Mateo 8:1-17, 8:23-27 NVI

Jesús sana a un leproso

1 Cuando Jesús bajó de la ladera de la montaña, lo siguieron grandes multitudes. 2 Un hombre que tenía lepra se le acercó y se arrodilló delante de él. “Señor, si quieres, puedes limpiarme” le dijo.

3 Jesús extendió la mano y tocó al hombre. “Si quiero” le dijo. “¡Queda limpio!” Y al instante quedó sano de la lepra. 4 “Mira, no se lo digas a nadie” le dijo Jesús; sólo ve, preséntate al sacerdote, y lleva la ofrenda que ordenó Moisés, para que sirva de testimonio.”

La fe del centurión

5 Al entrar Jesús en Capernaúm, se le acercó un centurión pidiendo ayuda. 6 “Señor, mi siervo está postrado en casa con parálisis, y sufre terriblemente.”

7 “Iré a sanarlo” respondió Jesús.

8 “Señor, no merezco que entres bajo mi techo. Pero basta con que digas una sola palabra, y mi siervo quedará sano. 9 Porque yo mismo soy un hombre sujeto a órdenes superiores, y además tengo soldados bajo mi autoridad. Le digo a uno: “Ve”, y va, y al otro: “Ven”, y viene. Le digo a mi siervo: “Haz esto”, y lo hace.

10 Al oír esto, Jesús se asombró y dijo a quienes lo seguían: “Les aseguro que no he encontrado en Israel a nadie que tenga tanta fe. 11 Les digo que muchos vendrán del oriente y del occidente, y participarán en el banquete con Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los cielos. 12 Pero a los súbditos del reino se les echará afuera, a la oscuridad, donde habrá llanto y rechinar de dientes.”

13 Luego Jesús le dijo al centurión: “¡Ve! Todo se hará tal como creíste.” Y en esa misma hora aquel siervo quedó sano.

Jesús sana a muchos enfermos

14 Cuando Jesús entró en casa de Pedro, vio a la suegra de éste en cama, con fiebre.

15 Le tocó la mano y la fiebre se le quitó; luego ella se levantó y comenzó a servirle.

16 Al atardecer, le llevaron muchos endemoniados, y con una sola palabra expulsó a los espíritus, y sanó a todos los enfermos. 17 Esto sucedió para que se cumpliera lo dicho por el profeta Isaías: “Él cargó con nuestras enfermedades y soportó nuestros dolores.”

Jesús calma la tormenta

23 Luego subió a la barca y sus discípulos lo siguieron. 24 De repente, se levantó en el lago una tormenta tan fuerte que las olas inundaban la barca. Pero Jesús estaba dormido. 25 Los discípulos fueron a despertarlo. “¡Señor,” gritaron, “sálvanos, que nos vamos a ahogar!”

26 “Hombres de poca fe,” les contestó, “¿por qué tienen tanto miedo?” Entonces se levantó y reprendió a los vientos y a las olas, y todo quedó completamente tranquilo. 27 Los discípulos no salían de su asombro, y decía: “¿Qué clase de hombre es éste, que hasta los vientos y las olas le obedecen?”

SEGUIMOS TRABAJANDO**LO QUE APRENDIMOS:**

Hoy su hijo aprendió acerca de un centurión que confió en que Jesús podría decir la palabra y su siervo paralizado iba a ser sanado. Su hijo también aprendió que todos tenemos una medida de fe y cuando usamos esa medida de fe, crece. (Escritura usada: Mateo 8:5-13.)

PALABRAS PARA RECORDAR:

"Vivimos por fe, no por vista."

2 Corintios 5:7 NVI



Practica éste versículo con su hijo varias veces a la semana. Esto no tan solo le va a ayudar a recordar el versículo, sino que también le va a ayudar a reforzar lo que ellos aprendieron durante la clase.

ACTIVIDAD SUGERIDA**PARA EL PADRE/HIJO:**

Lea Mateo 8:5-13 y 17:20. Como una familia, hablen acerca de la fe del centurión y como muestra el ejemplo que provee Jesús en Mateo 17:20. Luego hablen acerca de cómo su fe como una familia mide a la fe del centurión. Hablen acerca de la fe como un sustento, el cual nos ayuda a comunicarnos con Dios. Por medio de la oración, pídele al Señor que aumente la fe de cada miembro de tu familia. Dales a todos un grano de mostaza para recordarles lo poderoso que es la fe en la vida de un creyente.

**ORACIÓN DIARIA:**

Querido Señor, gracias por darnos una medida de fe. Continúa a aumenta nuestra fe mientras confiamos en Tu Palabra y creemos en Tu poder. Danos fe para creer en Tus milagros que has hecho y por lo que vienen. Amén.

